



## LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN LAS AULAS DE LA ESCUELA SECUNDARIA. UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

Gladys N. Cañueto

UNMDP- GHIEDIS

[gladyscanueto@gmail.com](mailto:gladyscanueto@gmail.com)

### Resumen

La enseñanza de la Historia requiere del manejo crítico de conceptos específicos y epistemológicos, de información histórica y de los procesos metodológicos que posibilitan la construcción del conocimiento histórico por parte de los estudiantes. Como señala Pilar Maestro González, ese acercamiento crítico de los contenidos presupone que la innovación de los mismos debería ser fruto de una renovación en la concepción teórica y epistemológica de la historia. En este sentido, los métodos de construcción del conocimiento enfatizan en la necesidad de que los alumnos practiquen y ejerciten los mecanismos de pensamiento comprendidos en la Historia (Maestro González P.1997:21). La cuestión a resolver es ¿Cómo pueden los profesores ayudar a que sus estudiantes piensen como historiadores? Para ello es imprescindible que se les enseñe a los estudiantes a pensar históricamente, proceso que involucra varias estrategias específicas que lo encaminen a adoptar una perspectiva crítica ante cualquier narración que se presente del pasado. Nos proponemos en este trabajo presentar un estado de la cuestión sobre la



problemática de la enseñanza del pensamiento histórico a partir de la publicación académica nacional que aborda esta temática, en cuatro autores relevantes para el campo de la didáctica de la Historia. Para ello relevaremos sus últimas publicaciones realizadas durante los últimos años.

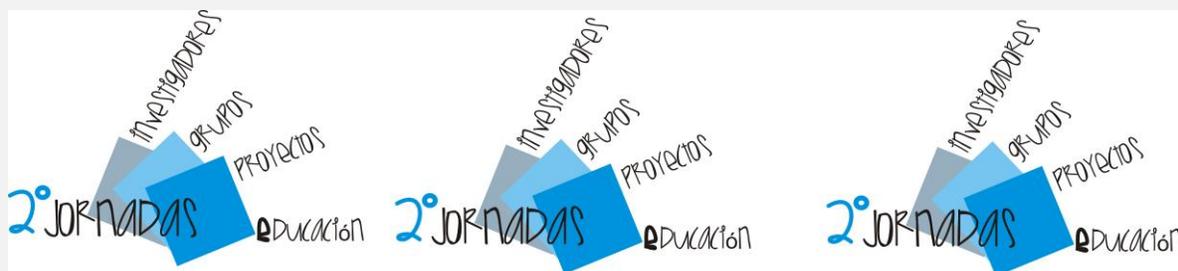
**Palabras clave:** Enseñanza del pensamiento histórico; estado de la cuestión; Argentina

## Introducción

El propósito de enseñar historia en la escuela secundaria, radica en promover al alumno a pensar históricamente. Para ello es necesario introducir a los estudiantes en los esquemas de conocimiento necesarios para la construcción y comprensión de la misma. La cuestión a resolver es ¿Cómo pueden los profesores ayudar a que sus estudiantes piensen como historiadores? Para ello es imprescindible que se les enseñe a los estudiantes a pensar históricamente, proceso que involucra varias estrategias específicas que lo encaminen a adoptar una perspectiva crítica ante cualquier narración que se presente del pasado. Uno de los autores que toman esta propuesta es Robert Bain, nacido en los Estados Unidos, profesor de historia durante largos años en escuela secundaria y actualmente Prof. de la Universidad de Michigan , que señala en su artículo *Ellos pensaban que la historia era plana*, el objetivo de aprender a pensar históricamente:

Los maestros de historia deben ir más allá de hacer Historia o pensar históricamente para sí: deben poder ayudar a otros a aprender Historia y a aprender a pensar históricamente. Por consiguiente, los maestros de Historia tienen que emplear una lógica tanto pedagógica como histórica cuando diseñan problemas de Historia, e ir más allá de los temas historiográficos problemáticos y tomar en cuenta a sus estudiantes y el contexto en el que estos aprenden Historia. (Bain R, 2005:5).

La literatura que sobre pensamiento histórico proviene de España, a partir de los trabajos de J Pagés, Santisteban, Prats y Carretero, entre otros de gran predicamento en nuestro país, definen por lo menos cuatro tipologías de conceptos acerca del pensar históricamente, ellas son : 1) *la construcción de la conciencia histórico-temporal*;2) *las formas de representación de la historia*;3) *la imaginación/creatividad histórica*;4) *el aprendizaje de la interpretación histórica* (Santisteban, 2010: 39) Lo que se busca es



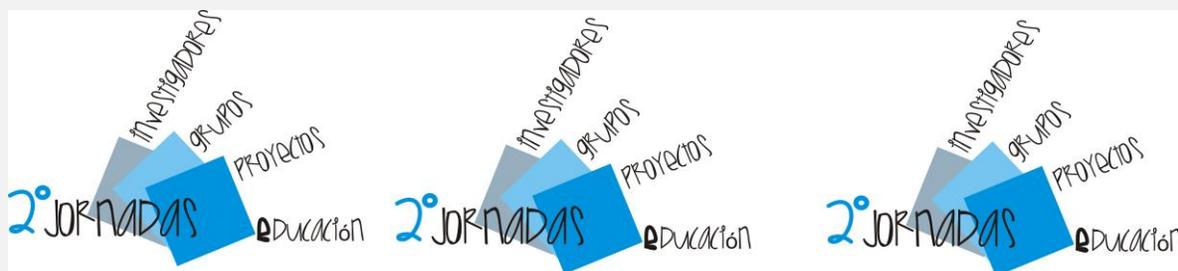
acercar a los alumnos a la labor del historiador a través de métodos, técnicas o recursos desde una mirada de la historia como conocimiento útil, apostando aquí a las competencias de pensamiento histórico. Otras investigaciones intentan abordar el pensamiento histórico pero partiendo de la reflexión sobre la historia que se enseña o se debe enseñar.

En nuestro país esta temática en general es abordada por quienes trabajan como docentes o investigadores desde la perspectiva de la didáctica de la historia, el objetivo de este trabajo consiste en presentar un estado de la cuestión tomando en cuenta algunos de los aportes más relevantes en los cuales la preocupación sobre la categoría pensamiento histórico ha aparecido con más fuerza en la producción bibliográfica de estos autores tratando de ilustrar el desarrollo que ha alcanzado la misma, en el ámbito académico nacional. Para ello se realizó un breve relevamiento bibliográfico de uso corriente en los programas de la asignatura didáctica de la historia de nuestra facultad, y en publicaciones como libros y artículos de revistas.

El interés de este trabajo se centra en la propia labor como profesora en historia y como investigadora en el Grupo de Investigaciones en Didáctica de la Historia (GIEDHIS), cuyo proyecto *“Didáctica de la Historia Contemporánea. El conocimiento didáctico del contenido en la formación inicial del profesorado II.”* venimos desarrollando.

### **El pensar históricamente como categoría a problematizar**

La transformación educativa que se produjo durante los 90, acercó a investigadores de otras latitudes que con aires renovadores aportaron las discusiones sobre nuevas problemáticas del enseñar y aprender que se debatían en el campo de la educación y en el de las didácticas específicas. Tal es el caso de Mario Carretero, quién proveniente del campo de la psicología cognitiva, logra tener una doble pertenencia académica entre España y Argentina a partir de su vinculación con instituciones de nuestro país como la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso). Podemos entonces observar la prolífica producción que sobre la investigación en el campo de las Ciencias Sociales y de

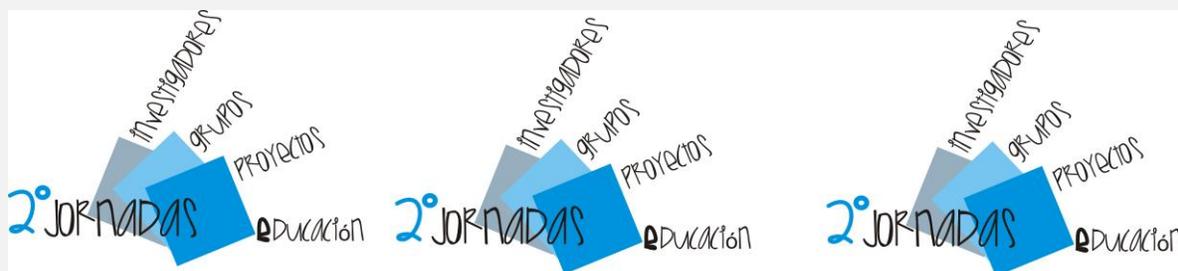


la Historia, realiza este autor. Siendo su principal contribución al campo las investigaciones que realiza desde la perspectiva cognitiva sobre la enseñanza y el aprendizaje de la historia.

Uno de sus más recientes obras, realizada en colaboración con José Castorina *La construcción del conocimiento histórico* (2010) es en principio un trabajo de investigación en el cual los autores analizan la naturaleza del conocimiento histórico y social que la escuela imparte y las dificultades de comprensión del mismo. Carretero propone tomar en cuenta el aporte de la perspectiva de la psicología cultural en las narraciones históricas en tanto las denomina *artefactos culturales* que se proponen desde los espacios escolares a los sujetos para comprender la historia, definiendo que información debe ser brindada. En una obra anterior que Carretero escribe junto a James Voss, *Aprender y pensar la historia* (2003) se realizan análisis teóricos e investigación empírica acerca de cómo aprenden los estudiantes historia centrado como ejes del debate los siguientes interrogantes ¿Qué es el conocimiento histórico? ¿Cuánto de este conocimiento ya poseen los jóvenes y adultos cuando comienzan a estudiar historia? ¿Cómo los novatos adquieren progresivamente el conocimiento y los métodos históricos de los expertos? Es indiscutible el aporte que este autor viene realizando al campo de la Historia desde su producción así como también desde la formación de recursos a partir de los proyectos que lleva adelante.

Otra reconocida figura es Gonzalo de Amezola, quién a diferencia del anterior proviene de la disciplina ya que es Profesor en Historia de la Universidad de La Plata y se desempeña como Profesor Titular de Didáctica Específica y práctica de enseñanza en Historia. Si bien posee numerosas publicaciones nacionales y en el extranjero realiza una interesante contribución analizando el proceso de transformación educativa durante la década del 90 en nuestro país. Fundamentalmente describe el proceso de selección de los contenidos curriculares para la materia Historia, y detalla los criterios sugeridos por los historiadores reconocidos por la academia consultados para esta selección y la superposición que se produjo con otras lógicas, como la de los técnicos ministeriales.

Pero podríamos decir que su libro *Ezquizohistoria*, (2005) aporta una mirada desde la historia académica en vinculación con la historia escolar y se centra en los problemas



concretos de los profesores en las aulas, ya el nombre de la obra marca la división entre la historia vista desde los investigación y la que ocurre en el salón de clases. De Amezola logra en este libro describir detalladamente como se instala en las escuelas el *código disciplinar*, entendido como el conjunto de discursos, ideas y prácticas dominantes que se anclaban en dos pilares fundamentales a la hora de enseñar la disciplina: el memorismo y el nacionalismo.

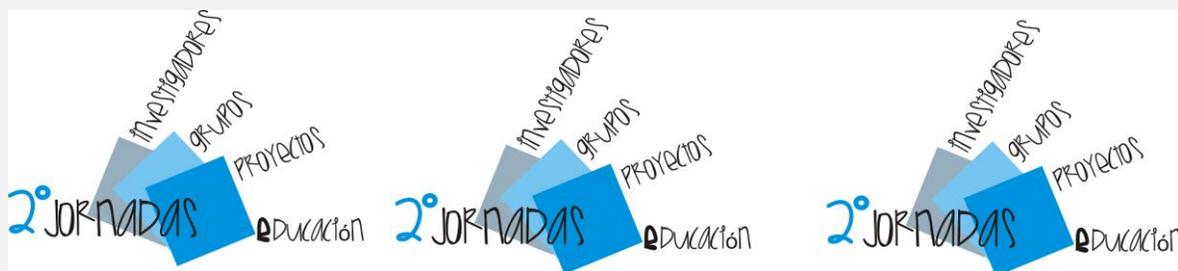
Plantea también los grandes problemas de la enseñanza de la historia como son el tiempo, la inclusión de la historia social y acercar a los alumnos mediante determinados procedimientos al pensamiento crítico.

Discípula de Carretero, Miryian Krieger, Licenciada en Comunicación Social y Doctora en Ciencias Sociales, es otra de las académicas que aportan a la cuestión del pensamiento histórico, docente e investigadora de la Universidad de Buenos Aires en donde ha trabajado en colaboración con Mario Carretero y José Castorina, en particular en proyectos sobre comprensión histórica, conocimiento social y pensamiento político de los jóvenes.

Esta autora plantea la posibilidad de reflexionar sobre la enseñanza de la disciplina, así como también sobre la actualización metodológica y epistemológica de la misma y los desafíos que presupone enseñar historia escolar en nuestro país para pensar a la historia como *herramienta cultural*,

(...) en todos los casos, no tengo duda de que es preciso reformular objetivos para pensar la enseñanza de la Historia en tanto “herramienta cultural”. Los desafíos que yo veo principalmente en torno a cómo mantener su carácter disciplinar historiográfico, más allá de la cuestión de la transposición didáctica en un escenario mundial epocal donde la escuela recupera -sólo como en sus orígenes- dónde era claro el carácter pedagógico de los proyectos políticos y el carácter político de los pedagógicos- su rol político. Sobre esta gran cuestión, que afecta al sentido más profundo de la escolaridad, se imprimen luego los desafíos de cada contexto y situación. ( Krieger M, 2012: 252 )

En el capítulo *Enseñanza de la historia e identidad nacional a través de efemérides escolares*, de Carretero y Krieger la autora intenta contribuir al problema entre la enseñanza de la historia, la formación de identidad nacional y su función humanística,



ampliando la noción sobre la forma en que la historia escolar actualmente intercede en la construcción de agentes sociales capaces de pensar históricamente y actuar políticamente.

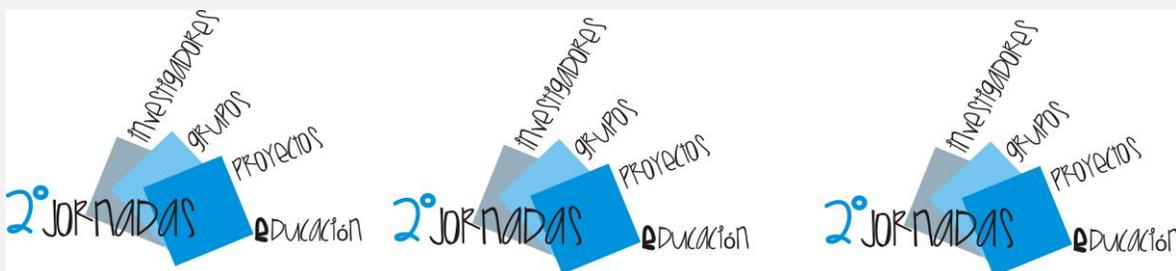
..... preguntarse por el sentido más profundo y también el valor más inmediato que la enseñanza de la historia escolar actualiza para cada generación. Teniendo en cuenta que el pensamiento histórico no es una adquisición que se produce como resultado del desarrollo natural, sino cultural, que induce al conflicto con el “sentido común” y con las propias estructuras mentales que se tienden a utilizar para comprender el significado del pasado, Wineburg propone que sería mucho más pertinente intentar responder “para qué” nos sirve la enseñanza de la historia. O sea: ¿Qué beneficios psicológicos nos aporta la adquisición del pensamiento histórico? ¿Qué herramientas sólo ella puede brindarnos en función del comprender y proyectar nuestro mundo en una clave crítica. (Carretero-Kruger, 2010:57,58).

Resulta interesante la mirada que la autora realiza sobre la enseñanza de la historia desde la perspectiva de la psicología cultural y cognitiva.

Desde la otra orilla del Río de la Plata, Ana Zavala, profesora de didáctica de la Historia en las carreras de formación inicial y posgrado en Uruguay. Cercana desde lo geográfico e intelectual, ha participado en diversos congresos y jornadas en nuestro país en donde ha compartido las preocupaciones por la enseñanza de la historia y su relación con la formación inicial. Diversos artículos dan cuenta de ello como es el caso de *La Didáctica de la Historia: entre la teoría de la enseñanza y la metodología de la Historia* (2007) en el que refiere a la vinculación entre la historia investigada y la historia enseñada en el aula y en la que afirma que los conocimientos históricos deben ofrecerse a más temprana edad para poder ser aprendidos por los alumnos, al tiempo que especifica la labor del docente en aula y su vinculación estrecha con el hacer del historiador:

Las estrategias que deben diseñar los estudiantes para resolver los problemas están estrechamente vinculadas a la tarea de los historiadores, especialmente, pensar históricamente. Se trata unas veces de organizar la información, otras de reconstruir relaciones entre conclusiones y documentos, otras de ponerse en el lugar de “otro” y desde ahí concordar o discrepar on ciertas posturas, etcétera. Para terminar digamos que como propuesta tiene muchas virtudes para no ser popular. Antes que nada, es difícil para alumnos y profesores.. El peso de una tradición ya centenaria arrincona frecuentemente en la teoría, una propuesta que en la práctica obliga a estar constantemente alerta. La idea de promoverla desde la formación docente inicial, es coherente y atractiva, pero no debemos olvidar que la formación de los docentes ha comenzado cuando eran alumnos ( Zavala 2007:109).

Su obra más reciente *Mi clase de historia bajo la lupa*, editado en 2012 en Montevideo, se centra en el análisis del sujeto que enseña y profundiza la relación entre la producción académica y la práctica de enseñanza, en sus conclusiones se podrán encontrar



las herramientas para un análisis de la enseñanza de la historia desde la singularidad de la acción propia en el aula, lo que lo hace, según los dichos de la propia autora , *un libro raro* en materia de didáctica de la historia.

## Conclusión

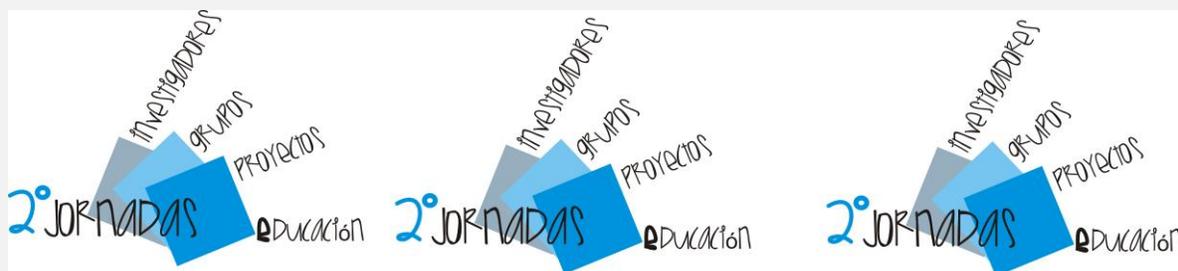
En nuestro país y particularmente en el los diseños curriculares de Historia de la Provincia de Buenos Aires se retoma la dimensión ética y política que conlleva la enseñanza de la historia, fundamentalmente en su propósito último que es enseñar a que los alumnos aprendan a pensar históricamente, planteado explícitamente en Diseño curricular de 2 año cuando dice:

La enseñanza de la historia ha respondido con variedad de respuestas al para qué enseñar historia, pero fundamentalmente se plantea como fin el “desarrollar el pensamiento histórico” que permita al estudiantado la idea de construcción historiográfica que los lleve a identificar: los cambios y continuidades, los tipos de cambio, el análisis de los procesos de sociedades determinadas, las duraciones de los distintos procesos, la interrelación entre escalas temporales y espaciales. (DC, 2007: 134).

Aun cuando las disposiciones curriculares muestren un interés en la promoción de actividades de enseñanza y aprendizaje que posibiliten la concreción de un pensamiento histórico en el alumnado, la preocupación por parte de profesores e investigadores ante la falta de comprensión histórica que manifiesta el alumnado de la escuela secundaria al estudiar la materia se reflejada en la respuesta *historia se estudia de memoria y listo!*, comúnmente escuchada en los salones de clase.

Sin embargo es necesario revisar las prácticas de enseñanza que han generado esta respuesta masiva, y que pareciera encontrarse en línea directa con las clases expositivas, los cuestionarios larguísimos y el estudio de memoria de los temas, asociados a la centralidad de los contenidos como fin último de la enseñanza.

A través de los referentes que hemos seleccionado para esta propuesta, podemos observar como llamativo que si bien algunos investigadores sobre el tema provienen del campo disciplinar de la historia, otros en cambio aportan a la temática desde perspectivas como la psicología cultural y cognitiva. Si bien la mirada multidisciplinar promueve la



posibilidad de abordar la cuestión sobre la promoción del pensamiento histórico en los alumnos de manera compleja, nos parece que una labor pendiente por parte de quienes provenimos del campo de la historia y nos interesa en particular la didáctica específica es retomar los innumerables trabajos que hay sobre el tema para poner foco, describir y analizar lo que pasa en nuestras aulas a los efectos de generar propuestas superadoras.

Para terminar, acordamos que para impulsar el aprendizaje del pensamiento histórico es indiscutible la necesidad por parte del profesor del conocimiento del contenido pero entendemos que es el *conocimiento didáctico del contenido* lo que le proveerá al docente de las herramientas necesarias para acercar lo más posible el trabajo del historiador al aula, desarrollando estrategias y actividades que promuevan en los alumnos el trabajo con fuentes, la utilización de textos historiográficos que muestren posturas divergentes que tensionen *los relatos* hegemónicos de la historia, que puedan entender las acciones de los sujetos históricos en su tiempo y reflexionar sobre el pasado de forma crítica para poder también reflexiva y críticamente comprender su presente.

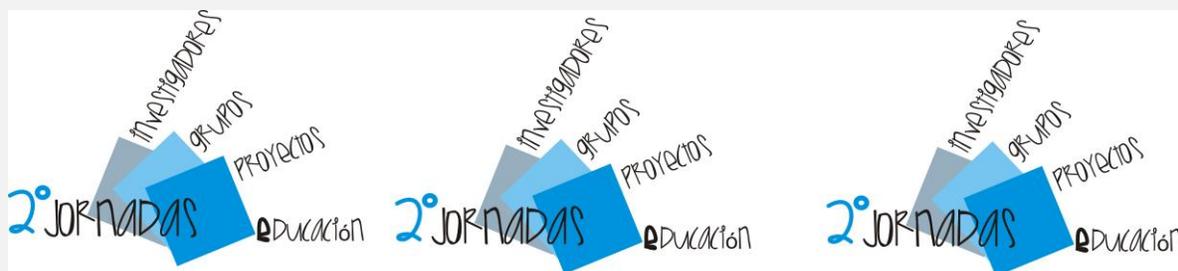
## Referencias

Bain, R (2005) “¿Ellos pensaban que la tierra era plana? Aplicación de los principios de Cómo aprende la gente en la enseñanza de la Historia en la Educación Secundaria” disponible <http://www.eduteka.org/pdfdir/ComoAprendenLosEstudiantes.pdf> .

Carretero M., Castorina J. (2010). *La construcción del conocimiento histórico*, Enseñanza, narración e identidades. Buenos Aires, Paidós.

Carretero M, Kriger M, (2010) “Enseñanza de la historia e identidad nacional a través de las efemérides escolares”, en *La construcción del conocimiento histórico*, Buenos Aires, Paidós

Carretero, M. & Voss, J. F. (Comps.) (2004). *Aprender y pensar la historia*. Buenos Aire, Amorrortu.



De Amézola, Gonzalo A. (2008) *Esquizohistoria: la historia que se enseña en la escuela, la que preocupa a los historiadores y una renovación posible de la historia escolar*. Buenos Aires. Libros del Zorzal.

Maestro González, P, (1997) "Historiografía, didáctica y enseñanza de la Historia." (La concepción de la Historia enseñada). *Clío y Asociados. La historia enseñada, n° 2*, UNL,Santa Fe, disponible en :

[http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8180/publicaciones/bitstream/1/2426/1/CLIO\\_2\\_1997\\_pag\\_9\\_21.pdf](http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8180/publicaciones/bitstream/1/2426/1/CLIO_2_1997_pag_9_21.pdf).

Santisteban, A.; González, N.; Pagès, J. (2010):"Una investigación sobre la formación del pensamiento histórico", en ÁVILA, RM., RIVERO, P, DOMINGUEZ,P. (2010) *Metodología de investigación en didáctica de las ciencias sociales*. Zaragoza: AUPDCS-UNIZAR.

Zavala A, (2007) *La Didáctica de la Historia: entre la teoría de la enseñanza y la metodología de la Historia*, Antología Antología. Primer Taller de Actualización sobre los Programas de Estudio 2006.

Zavala A (2012) *Mi clase de historia bajo la lupa*, Montevideo, editorial Trilce.

